

La Tierra

PERIODICO ANARQUISTA

(SEGUNDA ÉPOCA)

Dirección: Ituzingó 259

Año 1

Salto (R.O.) Enero 11 de 1932

Giros y Valores, a José de Fernando

Nº 1

SEGUNDA EPOCA

Todas las energías de la vida están latentes en el seno de la naturaleza.

Las mismas cosas parecen que palpitan en un ansia infinita, en un deseo incontestable, inexplicable. Todo bulle y se agiganta.

Las fuerzas dinámicas de la evolución dejan la huella de su paso en la mentalidad de los hombres, así como el meteoro al surcar el espacio deja en el breve tiempo que lo hizo la claridad de su luz espléndida y misteriosa.

En los hombres que aman la libertad, "absoluta", integral, también palpita, el deseo vivificador de ser libre. Libre como el pajarito que cruza el aire con la impetuosidad de sus alas abiertas y deteniéndose en la rama del primer árbol que le brinda su amoroso amigo. No existe, no puede existir en el fondo del corazón de todo ser razonable y justo, la voluntad troglodita del estancamiento moral. Los estancieros del bien son como el oro de la leyenda que devorase a sí mismo. La inteligencia, empleada al servicio de la verdad y el bien será el rayo de la aurora en la noche impenetrable de los tiempos. Todo fluye. La razón avanza.

El genio de la humanidad es la balanza del mundo.

Hay una conquista brillante en cada paso por la vida; en cada instante de lucha que pasa y que viene...

Don años y cuatro meses de silencio, silencio impuesto, silencio que tortura más que la muerte, más que la vida. Más que la muerte, porque la muerte es soledad en el silencio eterno... y hay en nuestras mentes una inquietud profunda. Más que la vida, porque la vida es transformación perenne... y nosotros llevamos con la idea que vivimos, a flor de labios el cantar de los cantares de la superación.

Larga por demás sería nuestra historia, enriquecida en los obstáculos vencidos; en las experiencias que dejó el dolor, el llanto, de los desengaños y las ingratitudes. Vamos más allá. La lucha nos espera. La arena del trillado camino de la vida de esta sociedad podrida está tinte en sangre proletaria. ¿Qué importa?

Don años y cuatro meses, sin que tú, mierva amiga, hablastes con tu voz de plomo y antimonio de los tipos, a esas páginas blancas, tersas, del papel de impreu

ta prontas para ser fecundadas; con la palabra pujante, del verbo de amor: La anarquía. Pero ya oigo el rítmico conjugar de tus coyunturas desde esta simple mesa de trabajo. Y esto es vida, vida pura, vida lozana que contagia su entusiasmo inexplicable de sentirse, como en los idos tiempos de las mitologías: Nuevo Prometeo.

Somos anarquistas.

Nuestro temperamento es apacible y de bonanza. Nuestra causa es la de la razón y la justicia. Estamos contra el robo y la violencia contra el burgués que explota la miseria de pueblos desnudos y hambrientos, y contra el estado que ampara, y legaliza con la razón de la fuerza armada la explotación del hombre por el hombre, la prostitución y la masacre.

La violencia de los de arriba para con los de abajo: Es el crimen torpe de la prepotencia capitalista, de la irrazón a la razón. La violencia de los de abajo contra los de arriba: Es el derecho de la justicia reivindicado. Somos del amor antes que de la violencia, más ante la violencia la violencia.

«Hijos del pueblo te oprimen cadenas. Y esta injusticia no puede seguir.—Si tu existencia es un mundo de penas.—Ante de esclavo prefieres morir».

La indiferencia ante la avanzada burguesa que nos aplasta: Es la negociación rotunda de nuestra virilidad moral. La castración consciente y cobarde de nuestra propia personalidad. Estamos frente al dilema inexcusable: adaptarse; o rebelarse; Adaptarse; es pactar voluntario con todas las inequidades del actual régimen social; solidarizarse con la canalla dorada, comer el pan de la vergüenza y el oprobio a un lado en la manada hambrienta. Rebelarse es amar la verdad, darse por entero a la causa del bien. La transformación completa, de los principios, de las formaciones egoístas, bárbaras y anti sociales de la sociedad presente.

Hacer de la anarquía la ruta lozana de nuestra vida; o sea única, capaz de llevar con el libre entendimiento de los individuos de la especie humana, la solidaridad en la razón, y la conjunción de las fuerzas y los esfuerzos en la obra gigantesca de la producción y la distribución consecuente, del consumo, el inabundante

abismo de las desigualdades de clases hoy existente. Tender a la vida de una sociedad que va de evolución en evolución, de etapa en etapa a la perfección individual en el conjunto de las colectividades humanas.

A LA MUJER

«Cuando será el día que nuestras hermanas de miseria y explotación darán cuenta de la explotación que a diario comete la burguesía capitalista con su auge y su sistema de dominación y sometimiento».

«Nosotras las mujeres tenemos un poco más conciencia sobre el derecho que en la vida nos asiste; pienso no consentiríamos que fuésemos tan mal consideradas personalmente y tan miserablemente comprendidas si cada momento nuestro esfuerzo en la producción general de las utilidades comunales. Porqué no tan solamente se nos esclaviza por unos míseros pesos (6 o 7 a 10 sumo por mes) sino que sometidas bajo yugo de hierro de patronos inhumanos, más de las horas reglamentales para la regularización en la higiene, de la salud física».

Es esto lo que bien podría llamarse la dictadura de las necesidades impuestas a nuestra condición precaria.

Por que si la solidaridad fuese comprendida como realmente es, y nuestras protestas de desconfianza y hielos sentir en su justo valor; indiscutiblemente que estaríamos en franca marcha hacia una liberación más o menos completa, garantía de nuestra independencia futura. Resulta lamentable pensar todavía que muchas mujeres son madres, o puedan llegar a serlo, ya que esta misión importantísima solamente a ella le está reservada y que son o serán las que educarán, ilustrarán y orientarán en la vida a esos seres llamados a desempeñar alguna función en la sociedad en que viven o vendrán a vivir.

«¿Qué importa contemplar tanta fuerza, y juventud perderse lentamente en la mayor de las indiferencias; cuando empleadas en algo útil y práctico, darían frutos preciosos en beneficio de sí mismas y bien de todos. Mientras por otra parte los que viven la vida regalada tranquila y satisfecha, nos arrojan al rostro toda su pretendida superioridad de esta parasitaria».

Compañeras; alerta, hágamos

conciencia de nuestra voluntad y seremos un día libres, gozando el derecho que en la vida tenemos de ser felices.

Ya que somos también las mujeres del pueblo seres racionales por nuestra condición incontestablemente humana

Isabel Casella.

DIME TRABAJADOR

«Por que el uno no trabaja, no produce nada útil durante toda su zángana vida, tiene de todo? ¿Y el que todo lo produce nada tiene? Piensa trabajador y di: ¿Te parece justo eso? ¿No? Bueno. Y si en que no te parece justo? Por qué es que no te preocupas por averiguar las causas de de todas las injusticias de este maldito régimen?»

«Tú eres un explotado y posiblemente pocas veces se te ocurrió leer nuestra prensa, la prensa Anarquista que es la única que te puede ilustrar, capacitar y demostrarte el por qué los unos viven hartos y otros sucumben de hambre».

Hazlo desde hoy y a demás concurre a los locales obreros donde se reúnen tus hermanas de clase, alejados de todo tutelaje político y religioso, y habrás dado el primer paso para emanciparte.

Hermano: Despierta, capacítate y lucha por una sociedad donde reine la paz, y el amor, la justicia y la felicidad.

CESAR MAZZA.

Si alguna vez desmayas de cansancio y pesadumbre, si ya tus fuerzas no resisten y te sientes sucumbir al tus ojos sólo ven una espina donde todos vemos una rosa no te arrojás a los lados del sendero; reúne todos tus ánimos, todos tus bríos, abre inmediatamente los ojos e intenta un paso más, que quizá logres salvar con él el gradioso abismo que se abre a tus pies...

L. M. Baragnan.

La mayor parte de los gastos para mantener el orden social se destinan a defender al rico contra el pobre.

Sismundi.



Los móviles de la solidaridad

Parecería que en nuestro campo se hubieran concentrado todos los desperdicios de esta sociedad encañalada y el vicio que tanto nos esforzamos en combatir en los hombres encontrara su expansión en las ideas anarquistas. ¿Es que nuestro concepto de la libertad y ese criterio determinista que radica en la organización social todos los males presentes, favorecen el desarrollo de las bajas pasiones, de la inmoralidad y del irresponsable bilismo que pretenden erigirse en la norma de conducta de los militantes? ¿Hemos llegado, por una incomprensible transacción con los malos elementos, a confundir los principios de justicia y equidad social con el engaño y la simulación que exhiben como única virtud los avaros y los corruptos?

Se cree que nuestro repudio a la moral burguesa y a las reglas jurídicas, económicas, etc., que rigen la sociedad contemporánea, puede determinar una conjunción de fuerzas adversas a la dominación y explotación del hombre por el hombre. Pero la coincidencia entre el anarquista y el rebelde instintivo, sólo puede responder a una causa inmediata: a la rebelión contra el trabajo agotador y mal remunerado. En cuanto entran en juego los factores morales que inspiran esa resistencia contra el orden establecido, la diferencia entre esos dos casos de subversión es absoluta. La conciencia del anarquista se subleva contra la miseria impuesta a todos, mientras el egoísmo del que sólo busca la satisfacción de su instinto procura gozos particulares aun a costa de los mismos explotados.

No es posible, pues, confundir la acción revolucionaria de los anarquistas con la resistencia individual de los inadaptados. Lo que es en nosotros fruto de un ideal de equidad y justicia, es en esos «rebeldes» un hábito vicioso, una herencia patológica que tiene sus justificativos y atenuantes, pero que no podemos aceptar como conclusión ética de nuestra propaganda contra el derecho de propiedad y los privilegios de casta.

De la calificación de nuestra conducta como propagandistas de un ideal superior, deben depender también los procedimientos a emplear para la consecución de los fines revolucionarios. No es posible confundir al rebelde consciente con el simple delincuente. Los actos del individuo que busca fuera de la ley la satisfacción de sus necesidades o sus vicios, sin que prime en él la noción altruista que anima todas las luchas del proletariado, no responden a los móviles del anarquismo. Por eso nosotros nos esforzamos en demostrar que una cosa es la delincuencia, legalizada o no, y otra el derecho social, desterrado de las calificaciones por los intereses de

casta.

Al amparo de la fórmula: «la propiedad es un robo», se ha difundido la tendencia a la expropiación individual, que no es en resumidas cuentas otra cosa que una apropiación de bienes colectivos. No seríamos nosotros los que señaláramos ese mal propio de la sociedad en que vivimos, si no se pretendiera confundir la acción expropiadora de los anarquistas con las más vulgares rapiñas. Pero se da el caso que delincuentes que carecen de toda noción responsabilista, porque encuentran cómodo relacionar con el anarquismo su sistema de vida, intentan hacer doctrina con esa expropiación parcial que sólo a ellos les beneficia y que muy pocas veces ataca las bases del privilegio.

Como consecuencia de esa tergiversación de los fines revolucionarios, se confunden los móviles de la solidaridad. Individuos que militan en nuestras filas, o que en algún momento intervinieron en la organización obrera, toman el camino de las soluciones fáciles: expropiación para vivir. Cuando se hace de la expropiación un sistema de vida, no se repara en los medios. ¿Qué las cajas de caudales están muy seguras? Pues se asalta a un obrero y se le quitan violentamente los pocos pesos que lleva. Y a eso llaman expropiación, o propaganda por el hecho, de que algunos hombres que se creen anarquistas y que pretenden que obran de acuerdo con los principios filosóficos y sociales del anarquismo.

Pero no son esos actos los que más perjudican la propaganda de nuestras ideas en el pueblo. Nadie puede impedir que se llamen anarquistas vulgares delincuentes, como nadie nos priva a nosotros de negar su anarquismo a esa clase de expropiadores. Lo que ocasiona perjuicios a las ideas y nos convierte a todos en cómplices de acciones que consideramos repudiables, es que se ampare con nuestra solidaridad a individuos que hacen de los sentimientos anarquistas una indigna explotación.

Se da el caso de que delictos sin calificación social, que muchas veces no tienen ni el atenuante de haber sido cometidos bajo el imperio de necesidades ineludibles, encuentren un amparo en la colectividad anarquista. Porque Fulano o Zutano son conocidos como militantes, o fueron alguna vez miembros de una organización, se les atiende en proceso que nada tiene que ver con las cuestiones sociales. ¿Qué tiene que ver la propaganda anarquista con hechos de esa naturaleza? Absolutamente nada. Pero hay empeño en rotular con el nombre «por cuestiones sociales» delictos que no contemplan un solo aspecto del problema social y que casi siempre constituyen un bochorno para los anarquistas.

Hay que reaccionar contra esa práctica viciosa. No seremos nosotros los que impongamos normas de conducta y de vida a nadie. Que viva cada cual como mejor le parezca. Pero que no se pretenda buscar amparo en la solidaridad para individuos que sólo buscan su beneficio personal en hechos delictivos y que, en una vez en manos de los jueces, alegan su condición de anarquista para obtener la ayuda de nuestros comités pro presos.

Emilio Lopez Arango.

N. de R. — Emilio Lopez Arango, fué asesinado cobardemente en su propia residencia el 25 de Octubre de 1929.

La noticia de su prematura y trágica muerte, dejó honda impresión en el campo anarquista y en los hombres conscientes, que militan en las organizaciones obreras. Era un activo e incansable compañero de lucha dotado de rara concepción intuitiva, y sabía prever con admiración acertada los mas intrincados y palpitantes problemas.

Pensaban los sicarios que asesinando, así, un hombre justo y sincero, conseguirían hacer desaparecer, el sano concepto que Arango tenía sobre las falsas interpretaciones de la filosofía, la doctrina, y la táctica que varios grupos de hombres hacían de la anarquía. Su entereza, y deseo enérgico de espurgar el ambiente de nuestras actividades, le costó la vida. Mas dejó trazada la ruta incontestable, entre las diversas tendencias que empezaban a afluir alarmantemente, y tomar cuerpo en los hombres con propensión natural a curiosas sugestividades.

Su sangre generosa derramada en elocausto de la causa de la emancipación social, será la fecunda semilla germinando en el suelo de la vida.

Nació en España y desde muy joven se inició en nuestras filas en la República Argentina.

Fué redactor de «La Protesta» y el «Obrero Panadero» de Buenos Aires. Colaboró en muchos periódicos y revistas anarquistas, en la «Organización Obrera» órgano de la F.O.R.A. Su brillante pluma, crítica, y filosófica, difundió la palabra de alerta al proletariado organizado. Es autor conjuntamente con D. A. De Santillán de este hermoso libro «El Anarquismo en el movimiento Obrero» donde se historia el desenvolvimiento anarquista en la organización obrera Argentina.

Ayúdate a ti mismo

—0—

Trabajadores! Aquí estoy nuevamente entre vosotros. Un grupo de abrigados compañeros, juzgó indispensable mi presencia entre vosotros; para orientar con la luz de la verdad el camino de la libertad, el de nuestra emancipación en general. Sin duda to-

dará, no me olvidasteis del todo de haber de tener algún recuerdo mío...

Pues bien yo soy LA TIERRA órgano de semanario comunista anarquico.

Auxíliame compañeros, para que yo pueda ser puntual en la orientación... Ayúdame ayudándote a ti mismo. Para será mejor orientado y yo tendré mayor radio de acción entre todos. Si quieres ser libre dueño de ti mismo, no más explotado y oprimido, suscríbete como mi signante. No midas sacrificios «No soy egoísta». El sacrificio que tu hagas para adquirirme te dará en recompensa la preparación para la lucha diaria que de momento a momento cambia de carácter y tornase más aguda; y es preciso que estéis convenientemente preparados para no entregar la vida y derramar tu sangre que adquiriste con tanto sacrificio; a una causa que mañana, después del triunfo vuelva a masacrar, explotarte, esclavizarte y a oprimirte.

Compañero león, léeme y reflexiona minuciosamente, pues todo este trabajo, todo lo que estás leyendo es trabajo de hombres que como tu—es decir de trabajadores idealistas—que luchan incansablemente contra las tiranías, prepotencias, esclavización, explotación y toda forma de gobierno, estoy entre ustedes...

Cuento con vuestro auxilio. ARY.

Educación libre

La educación libre consiste en educar a los niños cuando ellos estén en la edad de reflexionar, raciocinar espiritual y materialmente libre para conducirse en la vida al camino que mejor convenga con sus tendencias y sentimientos.

Esta educación debe ser de sentimientos morales y tendencias sobre el punto de vista universal y humano: (No obstante esto, sin obediencia a exigencias ni programa de ninguna especie) auxiliar su desenvolvimiento de justicia, de solidaridad, de amor, de independencia y libertad, etc. Solo así podremos contar que para el futuro tendremos una verdadera, fuerte y sana sociedad libertaria anárquica.

A. SILVA.

Para la buena voluntad de todos

Los momentos son propicios

Siendo como es el ideal anarquista la única concepción filosófica que niega rotundamente todo lo que significa entorpecimiento para el desarrollo de la ciencia y el libre desenvolvimiento

to de la humanidad.

Basada en en las propias leyes de la naturaleza, indicada de que sin la libre iniciativa, el apoyo mutuo, y la tolerancia, es imposible hacer una realidad las palabras, libertad, igualdad y fraternidad; y como en las diversidad de colores el artista llega a formar el conjunto armonioso, así también, empleando diferentes medios, se puede llegar al triunfo del comunismo anárquico.

Ahora bien: entiendo yo; que para combatir al enemigo, es necesario superarse; haciendo lo más prácticamente posible, lo que en teoría se afirma y propaga.

Siendo pues el comunismo anárquico, el fin interpretador de la libertad, es lógico admitir en sus propagadores, la elección en los medios de lucha; más como la libertad se puede prestar a falsas interpretaciones, hemos de tener en cuenta que no todos los medios son buenos para nuestros fines, y por tanto, si la explotación, autoritarismo, y otros males que conceptuamos malos en el enemigo, los tomamos como armas queriendo justificar el fin, la diferencia entre uno y otros es bien poca.

Y las ideas que son ilimpidas, se empujan.

Hay un extenso campo de acción para la propaganda, y si con pasión reflexiva nos damos de lleno a la lucha el triunfo de nuestros cursos ideales, en verán próximamente coronados por el éxito.

Los momentos son de prueba. Todos estamos contestes en afirmar que el régimen capitalista, legado a su grado máximo de desarrollo, tiende a su completa descomposición; y es natural que así sea, pues esta vez el grado de refinamiento en materia de crímenes a que ha llegado, amenaza llevarlo al mundo de los cuerpos inorgánicos.

Su vida, podría prolongarse por más tiempo, a condición de que la humanidad renegara de su propia personalidad se nega, se así misma; y esto, no es posible!

El pueblo, contrario a lo que afirman muchos, de su deslealtad por la libertad, la ama, la presiente; prueba irrefutable, es que en su ansia de liberación, ha seguido a cualquier oportunista que le ha hablado de sus miserias, en nombre de su reivindicación. Y es que el pueblo, sin tener una noción exacta de lo que él valdría, como fuerza organizada, comete muchos errores por su ignorancia; pero a veces, realiza actos de justicia con sencillez asombrosa.

En los anarquistas está el saber encauzar esas fuerzas hacia la revolución social, imprimiéndole un carácter libre de todo contacto político.

La organización de los trabajadores en sistema federativo es el medio de desenvolverse libremente, consiguiendo el fin deseado.

La batalla decisiva, tal vez está próxima y debemos prepa-

ramos para obtener el triunfo, aprovechando el momento propicio para decidir al pueblo a que se apodere de la producción, y asegurando así en los primeros momentos, las necesidades materiales, cuestión primordial para el triunfo sobre cualquier clase de reacción; ¡Contra todo sistema de gobierno!

¡Por la anarquía, a la lucha!
Mariano Rubio

LA MODA

-0-

Hermana, trabajadora, oye. ¿Porqué tu en lugar de educarte te dejas llevar por la corriente de la moda? La moda es la prostitución campeando libremente en el ambiente social burgués. Tu debes de tratar de educarte, que educándote puedas educar a tus propios hijos y hermanas de trabajo, explotación y miseria.

Dejad a las ricas que ellas, si, pueden llevarse por las modas.

¿Quién no conoce la moral de las ricas? A costa de tu sudor, del sudor del trabajo de tus hijos y de tus padres toda esa canalla eugalaada pasea por las calles chic de las ciudades dadas elegantes, su insolencia y descaro. mientras tu hermana, de explotación, gana un mísero salario de hambre que apenas alcanza para cubrir las imprescindibles necesidades de tu humilde hogar. Hermana, trabaja, aprende a ser mujer y no ridículo maneque de la moda.

Pués mientras tu te entretienes en cosas vanas e inútiles, la burguesía afianza su nefasto sistema de explotación, barbarie y corrupción que te reduce a bestia de carga e incondicional instrumento de morbido placer sensual.

ANA ROSA MAZZA.

El pueblo se divierte

-0-

1931 terminó. La medianoche del 31 de diciembre le aplicó el golpe de gracia.

En ese momento los jóvenes y los viejos parecían niños; por que muchos niños dormían acostumbradamente, el sueño más grato de su existencia.

Pobre pueblo. Ya presentía el verdadero sentido de tu bulliciosa alegría de media noche.

Pobre pueblo. Ya estas de poses del añorado año nuevo.

Ahí lo tienes, flamante, lustroso como un novio en gala.

Entró por la desaseada puerta de tu cuarto, posó la proletaria; dueño del hambre, señor de todas las necesidades.

Ahí está tu año nuevo, puedes empezar de nuevo la lucha por la vida. Piensa en mejores días, mejores horas, de realización, satisfacción, donde todo irá suave, regularmente hacia la conquista de tus ensueños. Loca fantasía hij de pobre ilusión.

Hay en ese mundo imaginario

rio de tu ilusión vuelos con alas del pensamiento como el cóndor altivo, vuela más allá de la altura de las primas nubes que circundan el espacio infinito.

Mas el cóndor, es cóndor, y tu un pobre proletario. El cuenta con la fuerza pujante de sus músculos; tu solamente con la desgracia de tu propia impotencia actual. Con esa miseria que hace tiempo rondaba tu covacha, y que al fin se coló por el vidrio roto de la ventana, ella quería, y está calentándose entre los trapos, viejos, deshechos, que forman el destripado colchón de tu camastrero. Tienes derecho en tus justos deseos te ampara la justicia, más estas relegado a la injusticia social.

El derecho del más fuerte te impone el deber del esclavo.

Por esto quieres olvidar lo más medular, lo más vital que existe en tu mismo organismo minado prematuramente por la peste blanca, la anemia; el hambre, el hambre. Quieres olvidar y la realidad te grita en los oídos su grito, grave, tenaz; el grito de las exigencias de la vida práctica que te rodean, aplastando, ahogando, la más grande y nobles aspiraciones de tus deseos: Ser libre; Ser feliz.

X.

Recibimos y publicamos

Recibimos del «Sindicato Confiteros, Pasteleros y anexos» de Montevideo el siguiente manifiesto que publicamos a continuación.

Pués creemos que el pueblo en general, y en particular el proletariado organizado debe de intensificar la propaganda al boycott que dicho sindicato ha declarado al Café y Confitería la «Liguria» de la Unión, resulta verdaderamente lógico que todos los trabajadores presten su solidaridad a los compañeros que hoy luchan por el triunfo de una causa justa y humana.

La higiene de la elaboración de los artículos manufacturados y de primera necesidad, debe de interesar de cerca al pueblo ya que él es el primer consumidor de dichos artículos. Este gesto del Sindicato de Confiteros Pasteleros y anexos demuestra al público que las asociaciones obreras no sólo se interesan por las pequeñas reivindicaciones de orden económico y moral en beneficio de sí propio, sino que deja sentado que el beneficio conquistado en la lucha contra la burguesía; es y resulta favoreciendo a todos.

Por la salud del pueblo

Principiaremos por poner en conocimiento al pueblo, que los sindicatos de los trabajadores que elaboran los artículos de alimentación en general, han llegado a un acuerdo en hacer público y obligar a todos los pro-

pietarios de establecimientos industriales o comerciales a poner en condiciones higiénicas sus establecimientos, los materiales que emplean para elaborar la alimentación y los trabajadores que los elaboran ponerse también en estado higiénico.

Ya hace un tiempo que hemos emprendido esta campaña y seguiremos en ella hasta conseguir que la alimentación no resulte un peligro para la salud del pueblo, del cual nuestras familias forman parte.

Pués por eso, ahora exigimos la substitución del maestro que trabaja en la confitería «LA LIGURIA» de la Unión, por exceso de vejez, pues cuenta mas de 70 años y debían ya de haberlo jubilado, lo que nosotros hemos solicitado a dichos patrones, pero lejos de atendernos dejaron en la calle sin trabajo, por esta causa a uno de nuestro compañeros, joven, en excelente estado de salud e higiene personal comprobado por la revisión médica de la Dirección Pública de Salubridad. Podemos hacer una demostración ante el pueblo, en vista de la obstinación de esos propietarios.

Ese capataz no solamente que es viejo sino que es achacososo, cuando trabaja casi nunca se limpia las narices, tiene toda la dentadura podrida y a veces hasta se le cae la baba con la repugnancia nuestra, pués por eso y muchas otras razones morales mas, que seguiremos exponiendo en otras oportunidades, pedimos se le substituya por otro que reúna condiciones higiénicas y morales.

La coartada que le fracasó a esos patrones fué que quisieron hacer firmar a nuestro compañero un documento como que él se retiraba de la casa por su voluntad, pues en todo lo contrario, a ese compañero lo obligan a retirarse por las razones expuestas y queremos que vuelva al trabajo para velar por el bien de todos.

Por esta causa pedimos la solidaridad del pueblo que nos acompañe presionando lo sobre esa casa con el más abyecto BOYCOT, hasta que arregle el conflicto con sus obreros afiliados al Sindicato de Confiteros, Pasteleros y anexos.

Esto es todo lo que pedimos y creemos que todo el pueblo com prenderá que es razonable.

Bolcot, pues, a la Confitería LA LIGURIA.

LA COMISION.

LA VENALIDAD PERIODÍSTICA

El dictador se ríe. Pero... el que ríe por último es el que ríe mejor.

Los diarios mercenarios siem- pre estuvieron al servicio incondicional de los déspotas entroni- zados en última hora.

La hiena se alimenta de cadá- veres putrefactos. Es animal nocturno y hermano de los cha- cates. No se les puede pedir pa- zas al olmo. Hay en la vida hom- bres que parece que nacieron para ser verdugos de sus seme- jantes.

Como todos las empresas pe- riódísticas reaccionarias, son crea- das con sólo fin especulativo, ga- nancista.

Juegan con la voluntad del pueblo, sembrando la confusión y el verdadero desorden.

Desorden, moral y material. Moral, porque envenenan la opinión pública creando un esta- do apreciativo en general, cur- si, sentimental, desviando del análisis razonable la intención de los hombres de buena volun- tad; mas, débiles e indecisos de- lante de los acontecimientos apre- miantes de la historia.

Materia, porque predisponen, mandan, exigen, la ejecución de hechos vandálicos y revoltan- tes, de lo que resultan el estado síquico actual. Porque, ¿Es aca- so el desorden reinante de la sociedad capitalista lo que con- tituye el orden, orden legal co- mo dicen ellos?

Acaso, no vemos por todas partes el desconforme, la mise- ria, la degradación humbrear su estúpida fatalidad como una con- secuencia natural del destino de la gente? ¿Dónde está el hom- bre noble, desinteresado, que no perciba la conmoción potente de la explosión de los odios, del incontinente amargor que los pue- blos ultrajados guardan en sus pechos? Pero hay seres que na- cieron para ser el caballo de si- mismo, y el obstáculo gratuito del deseo de realización de los demás. Pienso que los dirigen- tes de los diarios, directores de la producción literaria conven- cional de la prensa,—global—de todos los países están en el tri- ste papel, que reclama su profe- sión: Estrupar el sano propósito

de reivindicación que nace vigo- roso en la justa rebeldía de los explotados, ultrajados, velipen- diados. El oro de las arcas de los pteñados producto directo del hambre del pueblo.

El oro de las cajas de cauda- les del estado, mal llamadas pú- blicas; estufa pública y robo descarado, a base de impuestos, monstruosos; impuestos monstro- sos, internos y externos,—tanto en lo fiscal como en lo arance- lario—hacen volcar a los plumíferos chauvinistas sendos tinteros de tinta sobre el papel de sus magazines y sinó ahí están los editoriales de «La Na- ción», «La prensa», y otros peri- ódicos de Buenos Aires, donde se excita, y reclama la necesidad de rigurosas medidas de repres- sión en la frontera con el Ur- guay.

El embajador Cantilo aliándo- se al viciado desideratum perio- dístico hace eco, presionando a: el propósito de que las autorida- des Uruguayas intervengan ur- gente y, y castigan con se- veridad nuevas y posibles inten- tomas.

Nosotros no defendemos re- vuelta, o intentonas de cualquier orden político-que sea.

Somos enemigos de toda y cualquier política. La política es el medio de castrar la libre vo- luntad de los individuos; para reducirlos a un conjunto social, amorfo e inconsciente. Y así co- mo somos enemigos de la polí- tica lo somos también de los po- líticos, profesionales, o no. Es- to poco importa porque para no- sotros tanto es lobo; el lobo, co- mo el lobezno. La diferencia de tamaño no excluye la ferocidad instintiva.

Mas, si, queremos dejar sen- tado el principio fundamental, de qué, el que ríe último es el que ríe mejor.

Uruguay ríe, y la prensa mar- canista ríe también como bue- na prostituta que sabe cumplir su misión vergonzosa. ¡Y el pue- blo!... el pueblo sufre y gime ba- jo el látigo del bárbaro, rasgan- do sus carnes proletarias!

Pero é también ha de reír, y reirá por último.

dentos, toda cataplasma resulta el aceleramiento, del fin que se avocan. En dique, la valla, una mutinación de fuerzas que se conjuntan, tendientes a la avalan- cha destructora de los déspotas piaras que aún resisten por de- rrojar. Por esto los que repre- sentan en tal caso la pieza bá- sica, el fundamental sostén del edificio incoherente, que cre- se mejansa a ahogados que en el último trance de la vida minu- tearán en el elemento líquido que los eliminaba, algo sólido que no podrían encontrar. Está el ejemplo, aquí, delante de los ojos de todos lo que quieran ver,

y el eco del clamor estertórico se hace oír en el ambiente a to- dos los que quieran oírlo. «Méj- co», 2. Ayer se inició la huelga de curas en todo Méjico. Se ne- garon a oficiar, durante todo el día.

Los oficios suspendidos como acto de protesta por la ley reli- giosa que ha entrado en vigen- cia, según la cual sólo puede ha- ber una iglesia y un cura por ca- da 50 000 habitantes. de este informe se desprende por sí sólo el comentario.

Los jesuitas no pueden confor- marse con esta medida estatal mejicana. Resulta la legaliza- ción restringida de una repug- nancia intente.

Las leyes son leyes. Fueron creadas para la garantía del dere- cho a la barbarie y la masacre. Un estado sin leyes es inconsu- bibile. El estado y la religión se complementan directamente. Por esto no nos extraña que hoy la religión y el estado se muerdan mutuamente. Para nosotros este simulacro circunaleseo es una de las tantas faces de una forza- da camaradería a regañadientes. Lo que si pensamos seria- mente, es sobre el «destino» que se les presenta a los religio- sos cristianos, Católicos, Rama- nos. Los ministros de Dios en la tierra, en huelga. Pobre Dios.

Eh. Aquí el contraentido: Una aberración, creando un ab- surdo.

Una práctica genuinamente leo- necasta al servicio de Dios. Práctica que revela no solamente la manifiesta impotencia del «Ser Supremo» delante de los problemas económicos y adimis- trativos de la sociedad capitalis- ta, sino que realfirma la opinión de los hombres, sinceros, de las ciencias modernas. Las religio- nes en general con sus corres- pondientes Dioses tallados en piedra, en madera, en hierro, y oro; son el resultado de atávicos reabsor del hombre terciario.

REACCIONAR

En el amplio campo de las ac- tividades prácticas que la doctri- na anárquica, pone de manifiesto a cada instante, hay lugar para todos los hombres de buenas vo- luntad y acción que quieren tra- bajar sinceramente.

La causa de la emancipación social necesita de anarquistas que compenetrados de la ver- dadera misión a realizarse sepan prever—como resultancia lógica de serio estudio crítico las nece- sidades de la hora. Son las ener- gías latentes de inteligencias siempre prontas a la lucha tenaz y decisiva, las que predominan- rán en el conjunto ético de los conglomerados sociales. Las que pesan de hecho con su influencia constructiva a la creación cons- tante de nuevos valores posi- tivos. Hay en el curso experimen- tal diario del desenvolvimiento económico de los pueblos, me- dios espléndidos de posibilidades grandiosas y múltiples para la consolidación definitiva de

nuestra ideología, de nuestra tá- ctica y doctrina, el momento nos convida al encuentro de los me- dio ha emplear.

La sociedad burguesa, con su mundo artificioso viene demolién- dose así mismo en el mayor de los calamitosos estados críticos de su política económica inter- nacional. La misma centraliza- ción gubernamental en su afán desmedido, de imposición y dic- tadura dice claramente del pro- ceso de descomposición intermi- tente que opérase en su seno.

Tenemos ahí el ridículo resul- tado del desarme Universal con que las ententes capitalistas, tan- to—aparentemente—se preocu- pan.

Resultando de aquí que la ca- sa de la Liga de las Naciones, cae en la vulgaridad de consiliábu- los fumosos, de intrigas odios y rapacidades. Detengámonos un instante que del examen tendre- mos, conjuntamente con la vi- sión más nítida de lo que afir- mamos, el panorama imponente- mente sardónico de las presen- tes mentiras convencionales.

Pero delante de tanta miseria moral, podredumbre estatal re- vestida de oro paiciego, indiscre- tamente están las fuerzas re- novadoras, los baluartes inde- structibles de la idealidad anar- quista. Que contemplando en un análisis de deducción, racionalis- ta e justo, ajuste del régimen que caduca, tiende a llevar con su natural influencia sembradora el dinamismo promotor de la in- mediata reivindicación social a los verdaderos y legítimos in- teresados. Por esto los anar- quistas nunca olvidaron el rol importantísimo que las organi- zaciones obreras conscientes de su actuación revolucionarias tie- nen a desempeñar. El proleta- riado organizado debe de tener —bien lo sabemos nosotros—la noción clara de su responsabi- lidad desde el caso de su más sim- ple papel histórico hasta los pro- blemas de transcendencia que se relacionan con el tecnicismo de las atribuciones industriales que les conciernen. Y para ello indiscutiblemente tratamos de hacer de cada organización una identidad pensante, como valor real capaz de desen- volvimiento propio, rápida y precisa determinación. Ya que la finalidad nuestra en nuestros me- dios es la anarquización de las mentalidades humanas; para la completa y segura transforma- ción de esta sociedad prepoten- te y corrupta, por otra de paz y amor basada en el principio del libre intercambio moral y mate- rial y el apoyo mutuo.

En todo tiempo y lugar, cual- quiera que sea la forma y el nombre que tome el gobierno.

Su función esencial es la de oprimir y explotar a las masas.

E. MALATESTA.

Trabajadores: leed y pro- pagad LA TIERRA.

Huelga de curas

No hay peor ciego que el que no quiere ver, ni peor sordo que el que no quiere oír.

Hay expedientes en el desen- volvimiento de todas y cualquier actividad humana, que hablan e locuentemente del avance o re- troceso de dicha actividad. Lo que retrocede, se descompone, pierde la expresión, la vitalidad de elementos constructivos prima- rios. Por razón de lógica está llamada a desaparecer en un período más o menos largo.

Para ese estado de cosas deca-